

05/2013

15 enero de 2013

*Daniel Rajmil y André Krouwel**

**ELECCIONES ISRAELÍ 2013: CLAVES
Y RETOS DE UNOS COMICIOS
CRUCIALES**

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

ELECCIONES ISRAELÍ 2013: CLAVES Y RETOS DE UNOS COMICIOS CRUCIALES

Resumen:

Las elecciones israelí de 2013 destacan por su doble importancia, tanto a nivel nacional como internacional. En un momento regional en donde las consecuencias de la primavera árabe siguen desvelando un nuevo panorama geopolítico, los comicios de 2013 sobresalen por decidir el color político que Israel tendrá durante estos próximos años. Un nuevo gobierno que deberá lidiar con una sociedad cada vez más fragmentada a la vez que buscar un frágil equilibrio para resolver todos los retos internacionales a los que el país se enfrenta.

Abstract:

The 2013 Israel elections are crucial due to their dual importance, both on a national and international level. On an historical point of time where the consequences of the Arab Spring are still revealing a new geopolitical landscape, the 2013 Israeli elections will decide the color that the country will have upon the following years. A new government that will deal with an increasingly fragmented society while seeking a fragile equilibrium to deal with all the international challenges that the country faces.

Palabras clave:

Israel, elecciones, fragmentación política, religión, Estado Palestino, Oriente Próximo.

Keywords:

Israel, elections, political fragmentation, religion, Palestinian state, Middle East.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

El despertar de la Primavera Árabe traía un nuevo y complejo escenario geopolítico en todo Oriente Próximo. En este flujo de cambios, el conflicto árabe-israelí también se ha visto afectado y en los dos últimos años las condiciones de este arduo conflicto que dura ya más de seis décadas han empezado a redefinirse. Las elecciones israelí de enero de 2013 destacan por ser las primeras que el país realiza desde el inicio de la Primavera Árabe marcando un nuevo ciclo político que se verá afectado por la creciente incertidumbre regional.

La inestabilidad no es una novedad en la política israelí. Desde la creación de Israel en 1948, el sistema político del país se ha caracterizado por intentar ser un reflejo del mosaico de orígenes de sus ciudadanos con la respectiva fragmentación política que conlleva. A día de hoy, a la multiplicidad de origen de los israelí se le suma la fricción creciente que existe entre los sectores religiosos y seculares. Por otro lado y como en cualquier otra democracia moderna, las cuestiones relativas a la crisis del estado del bienestar crean entre sí, distintos puntos de mira a conciliar.

No obstante y por encima de todo, la particularidad de Israel reside en el propio contexto geográfico en el que se encuentra. En este sentido, las relaciones con los palestinos así como la situación fluctuante de Oriente Próximo se plantean como los puntos calientes de la nueva legislatura. Ya en 2012, la frontera entre el sur de Israel y la Franja de Gaza se convertía en uno de los principales protagonistas del año. La operación militar israelí *Pilar Defensivo o Amud Anan* y la aceptación de Palestina como estado observador ante la Asamblea General de Naciones Unidas marcaban el inicio de una caldeada campaña electoral y un preludio del que probablemente será la actividad política de estos próximos 4 años. Por último, las relaciones diplomáticas de Israel con Turquía e Egipto también han cambiado en estos últimos años y dejarán sentir un nuevo grado de aislamiento regional para Israel en Oriente Próximo.

Por último, estas elecciones destacan a su vez, a modo indirecto, por ser un plebiscito de la ciudadanía al camino político iniciado por Netanyahu para resolver la crisis abierta que el país mantiene con Irán y su controvertido programa nuclear. Sin duda, este va ser otro de los grandes temas estrella del nuevo ciclo político.

Las elecciones del 22 de enero de 2013 reafirman la dirección política de Israel a nivel nacional e internacional. Las variables nacionales seguirán marcando una polarización de la sociedad entre los sectores seculares y religiosos a medida que las fricciones socio-económicas se acentúan. No obstante, la trascendencia de estos comicios destaca por su relevancia a nivel internacional. En un momento de cambio y nuevas constelaciones políticas

en Oriente Próximo, Israel parece querer reafirmarse en el patrón iniciado con el mandato de Netanyahu para afrontar una de sus legislaturas más complicadas.

PARTICULARIDADES DEL SISTEMA ELECTORAL ISRAELÍ

Israel se caracteriza por ser una de las democracias parlamentarias electoralmente más volátiles de la historia moderna. De promedio una cuarta parte del electorado israelí cambia de partido por elección. Una de las principales razones de esta excepcional volatilidad electoral es el sistema de representación proporcional en sí, definido por la ley electoral del país. Las elecciones al Knesset se definen por ser elecciones bajo un sistema proporcional de voto directo y secreto bajo una única circunscripción nacional.

A diferencia de otros sistemas electorales de carácter mayoritario, para poder entrar al Knesset sólo es necesario superar un umbral electoral del 2%. A partir de aquí, en función de los votos válidos que cada lista de partidos recibe, se reparten los 120 asientos con los que cuenta el parlamento israelí¹. Una media de entre 12 y 15 partidos consiguieron entrar al parlamento durante la última década. Siendo muy difícil conseguir la mayoría absoluta de 61 escaños que sería necesaria para gobernar en solitario, las distintas legislaturas han dependido del apoyo que otros partidos han decidido brindar al partido del gobierno.

No muchos países tienen este tipo de sistema electoral de circunscripción única. La justificación en el caso de Israel se atribuye a la necesidad histórica de tener un sistema electoral necesario para poder dar cabida a la población inmigrante que constantemente ha ido llegando al país. Por supuesto, la otra cara de la moneda de tal pluralidad democrática es la inestabilidad que tal fragmentación política conlleva para mantener la durabilidad y continuidad de los distintos ejecutivos durante toda una legislatura.

Una vez ya después de las elecciones, los votos se reparten entre las listas de partidos por número de votos válidos obtenidos. De este modo, los ciudadanos no escogen directamente al primer ministro sino votan a las listas de los partidos, y estos con los respectivos miembros ya elegidos se encargan de designar al primer ministro posteriormente. Tradicionalmente siempre se ha elegido como primer ministro al representante de aquel partido que ha obtenido más sufragios, sin embargo siempre hay la puerta abierta a sorpresas post-electorales y alianzas políticas. Sin ir más lejos, en los comicios de 2009, la candidata de Kadima recibió más votos que Likud, pero sin embargo, Benjamín Netanyahu consiguió el apoyo suficiente para ser nombrado primer ministro del país.

PRECEDENTES Y CAMPAÑA ELECTORAL

¹ El procedimiento electoral en Israel, página oficial del Knesset:
http://www.knesset.gov.il/elections19/heb/about/ElectoralSystemCec_sp.pdf

Una vez la fragmentación política ha quedado situada como parte intrínseca del contexto político israelí, es más fácil entender que Benjamín Netanyahu se viera forzado a convocar el pasado octubre elecciones anticipadas². Unas elecciones que deberían haber sido realizadas en octubre de 2013, pero que desde hace meses los temblores electorales del país venían anunciando.

Netanyahu consiguió hacerse con el poder a pesar de ser la segunda fuerza más votada en las elecciones de 2009 gracias al apoyo de una vasta coalición de su partido Likud con los partidos religiosos y de derecha en la que el partido laborista también tuvo cabida. En mayo de 2012, el primer ministro había anunciado ya un primer adelanto de los comicios, pero sorprendía a todo el país cancelando las elecciones tan sólo un día después al presentar un nuevo socio de gobierno con el apoyo del líder de Kadima, Shaul Mofaz. No obstante, el apoyo de Kadima se disolvió, entre otros motivos, por la incapacidad de acuerdo sobre uno de los principales temas del reciente ciclo político: la incorporación paulatina de los jóvenes ultra-ortodoxos al servicio militar.

Con la salida de Kadima del gobierno, Netanyahu quedaba en manos del apoyo de los partidos de derecha y religiosos. A falta de consenso con sus otros dos principales socios de gobierno, Yisrael Beitenu y Shas, sobre los obligados recortes de los presupuestos 2013, Netanyahu se veía definitivamente forzado el pasado octubre a adelantar los comicios.

Desde entonces, la campaña electoral israelí ha presentado la pluralidad de opiniones de los distintos partidos respecto a los temas que determinan más la política nacional e internacional del país. Para las elecciones al Knesset el 22 de enero, no menos que 34 partidos han entrado en la carrera electoral y las encuestas de opinión predicen que entre 12 y 14 partidos pasarán el umbral del 2 por ciento.

Si bien hay muchas líneas de fractura que estructuran la política israelí, hay dos grandes dimensiones que conforman el panorama político del país. En primer lugar e igual que en otros países los partidos se pueden alinear a lo largo de un eje de dimensión socio-económico. En este sentido, la protesta social generalizada durante el verano de 2011 en Israel puso de manifiesto que los problemas económicos siguen siendo relevantes a pesar de la siempre tensa situación geopolítica. Así mismo, las dificultades de cómo repartir los recortes para el presupuesto 2013 hablan también en esta dirección y dejaron entrever las divisiones de aplicar un enfoque económico más conservador o liberal en el repartimiento de las cargas fiscales.

Obviamente, la segunda dimensión sobresaliente surge del conflicto árabe-israelí y las cuestiones relacionadas con la seguridad que se derivan del mismo. La situación de seguridad y la situación de los países y territorios con los que el país delimita marcan siempre el ciclo político del país: Cisjordania, Gaza, Siria, Líbano y Egipto. Jordania parece ser

² Netanyahu calls for early elections, the New York Times, 9 de octubre de 2012:

http://www.nytimes.com/2012/10/10/world/middleeast/netanyahu-calls-for-early-elections-in-israel.html?_r=0

el único país que permanece relativamente estable en un entorno que es cada vez más receloso del estado hebreo.

A este último grupo de cuestiones debe añadirse la constante amenaza del terrorismo y la postura hostil de Irán. Poco a poco y tras estos 4 años de mandato del tándem Netanyahu-Lieberman el tema se han ganado un obligado punto de referencia en la agenda política del país y de los distintos partidos. En este sentido, las elecciones de 2013 son una reafirmación de la política de Netanyahu respecto a Teherán. La línea roja marcada el pasado septiembre por Benjamín Netanyahu en la Asamblea de Naciones Unidas para un ataque preventivo se acerca³. Este se ha convertido en uno de los puntos estrellas de su campaña electoral, presentándose como la única alternativa para garantizar la seguridad de Israel y un gobierno fuerte ante el segundo mandato de Obama con las implicaciones que conlleva.

Por otro lado, el estallido de la operación militar *Pilar Defensivo* el 14 de noviembre de 2012 que duró un total de 8 días volvía a situar la relación con los territorios palestinos como uno de los puntos que marcarán más la agenda política del país. Después de unos años de tensión intermitente, la violencia regresaba a la zona recordando los niveles alcanzados en 2008 durante la operación militar *Plomo Fundido*. Un mismo escenario geográfico pero ahora con un panorama regional totalmente diferente.

El pasado 29 de noviembre de 2012, tras un intento fallido en setiembre de 2011, Abbas conseguía finalmente el reconocimiento de Naciones Unidas. La Asamblea General de la ONU concedía el status de 'estado observador no miembro' a Palestina. Un reconocimiento más a su causa y un punto más de presión para Israel. Sin duda, el reconocimiento palestino complica un grado más al nuevo primer ministro israelí que sea elegido a poder seguir con la actual política de asentamientos en Jerusalén Este y Cisjordania ante un aumento de la crítica internacional al respecto.

MAPA POLÍTICO DE ISRAEL: PARTIDOS Y CANDIDATOS

La particularidad de la política israelí viene fuertemente asociada a los temas territoriales y a la seguridad que a su vez están asociados al *cleavage* (cliveja) que plantea la división religiosa-secular. Por norma durante las últimas décadas, los sectores más religiosos se han mostrado más recelosos a conceder concesiones territoriales. Siendo siempre la cuestión de Jerusalén Este y la política de asentamientos uno de los temas más sensibles al respecto. Por último, desde el pasado agosto la expiración de la contestada Ley Tal⁴, los sectores más

³ Netanyahu at UN: Red lines prevent war. Ynetnews, 27 de septiembre de 2012: <http://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4286353,00.html>

⁴ Israel's high court rules Tal law unconstitutional, says Knesset cannot extend it in present form, Haaretz, 21 de febrero de 2012: <http://www.haaretz.com/news/national/israel-s-high-court-rules-tal-law-unconstitutional-says-knesset-cannot-extend-it-in-present-form-1.414009>

seculares se han mostrado cada vez menos tolerantes a la tradicional exención del servicio militar de la que hasta ahora disfrutaban los sectores árabes y religiosos del país.

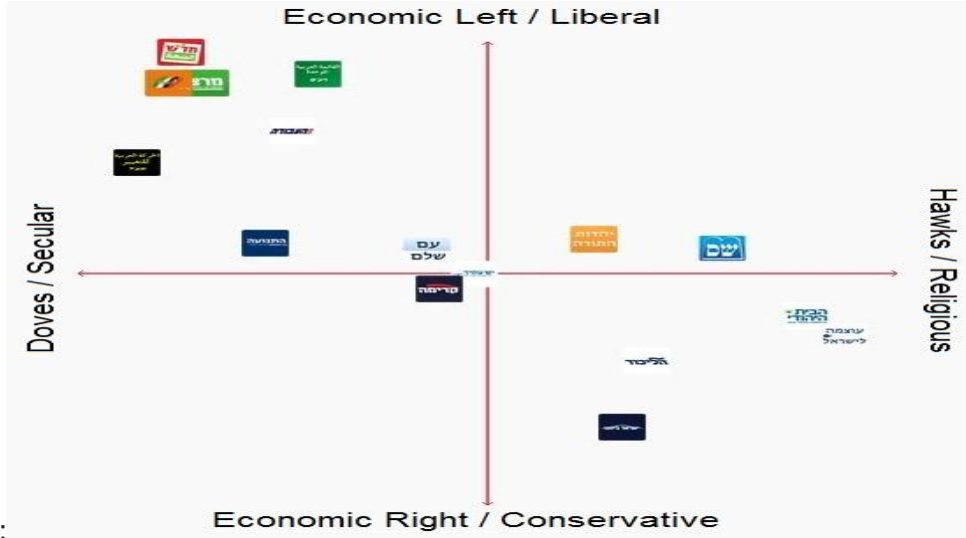
Para resumir, la política israelí viene definida por la existencia de *cleavages* que se superponen uno con el otro, siendo el *cleavage* alrededor del conflicto territorial árabe-israelí el más prominente. En este sentido, desde la Guerra de los Seis Días en 1967, los principales partidos políticos de Israel han estado profundamente divididos sobre el futuro de los territorios ocupados.

Los problemas de seguridad han estructurado el voto de los israelíes durante las últimas elecciones más que cualquier otra división social, precisamente porque el *cleavage* territorial se ha visto entrelazado con la división religiosa-secular y las actitudes nacionalistas muy ligadas al carácter judío del país. De este modo, con el tiempo la religión y el nacionalismo se han interconectado cada vez más influyendo en el modo de pensar de los votantes israelíes. Esta asociación del plano nacionalista con el religioso ha creado una profunda división política en la sociedad en donde la "línea dura" corresponde a una actitud anti-concesión de los territorios (derecha) en frente a una laicidad que se presenta como la postura más débil y más en favor de concesiones territoriales (izquierda). Shamir y Arian⁵ han demostrado que, desde 1984, la división de seguridad relacionada con el grado de nacionalismo del partido se ha convertido en el factor primordial en la explicación de los patrones de votación.

Habiendo situado los principales clivajes que determinan la política israelí en las dimensiones mencionadas, los temas que han influido más en esta campaña se podrían delinear a través de los siguientes ejes: paz y territorios, seguridad y terrorismo, religión y estado, economía-estado del bienestar. Suele ser costumbre dividir los partidos israelíes alrededor de cuatro bloques respecto los mencionados temas: el bloque de la derecha, el bloque ultra-ortodoxo, el bloque del centro-izquierda y un cuarto bloque de los partidos mayoritariamente árabes.

















⁵ *Collective identity and electoral competition in Israel*, M. Shamir and A. Arian, *American Political Science Review*, 93(2), 1999. p.270-274

Mapa electoral de los partidos según las principales dimensiones de las elecciones israelíes



2013:

6

 Kadima	 Likud	 Yisrael Beiteinu <i>(Israel Nuestra Casa)</i>	 Laborista
 Shas <i>(Judaísmo ortodoxo)</i>	 Yahadut Hatorah	 Ra'am <i>(Lista Árabe Unida)</i>	 Ta'al <i>(Movimiento Árabe para la renovación)</i>
 Habayit Hayehudi <i>(La casa judía)</i>	 Otzma LeIsrael <i>(Israel fuerte)</i>	 Hadash <i>(Socialismo Árabe-israelí)</i>	 Meretz
 Balad <i>(Nacionalista árabe)</i>	 Am Shalem	 Yesh Atid <i>(Hay futuro)</i>	 Hatnu'a <i>(El movimiento)</i>

⁶ Mapa electoral que sitúa los distintos partidos políticos realizado por la aplicación Electoral Compass Israel: <http://www.electioncompass.org/>

-Los partidos de derechas⁷:

-*Likud-Yisrael Beitenu* es la lista principal en el bloque de la derecha. La lista conjunta del partido gobernante *Likud* (Benjamín Netanyahu) y su socio de coalición en la actual legislatura *Yisrael Beitenu* (Avigdor Lieberman). La lista nació de la estrategia electoral de Netanyahu de querer juntar a los dos listas para mejorar los resultados de los dos partidos en las pasadas elecciones de 2009.

La lista tiende a oponerse a un compromiso territorial con los palestinos, a pesar de que Netanyahu ha expresado públicamente su apoyo a la creación de un Estado palestino bajo ciertas condiciones. Su postura respecto temas socio-económicos suele también alinearse bajo un punto de vista conservador.

-*Habayit Hayehudi* (Nafhtali Benett) representa principalmente el sector religioso sionista de la derecha israelí. La gran sorpresa de las elecciones según los sondeos, conseguiría captar el voto de electores descontentos con la lista conjunta de Likud-Yisrael Beytenu así como de la desintegración del partido de derechas Unión Nacional. Bajo una campaña electoral agresiva que ha sabido usar con éxito las redes sociales, ha centrado parte de su programa electoral en la justificación de los asentamientos israelíes en Judea y Samaria. Por otro lado, cuenta con puntos de vista muy conservadores sobre religión, derechos civiles y percepción del estado.

-*Otzma LeYisrael* (Arieh Eldad) es un partido radical de derechas también surgido de la escisión de sus principales miembros del partido de derechas Unión Nacional. Pide la anexión de Judea y Samaria y se opone a cualquier compromiso territorial.

-El bloque ultra-ortodoxo-religioso:

-*Shas* (Eliyahu Yishai) es un partido que dice representar a los ultra-ortodoxos de origen sefardí y al sector tradicionalista de Israel. El partido se opone a la separación entre la religión y el estado así como favorece el apoyo estatal a las clases sociales más desfavorecidas. En este sentido, esta fue una de las disputas que opusieron al partido a dar su apoyo a Netanyahu para la aprobación de los presupuestos 2013 al considerarlos poco equitativos. De igual modo, su política respecto los palestinos o Irán dice según su líder, estar en sintonía con los objetivos de Netanyahu⁸.

- *Yahadut haTorah* (Yakov Litzman) es una lista combinada de dos partidos Askenazis ultra-ortodoxos. Buscan seguir el espíritu de la Torá, el judaísmo tradicional y pide la unificación del pueblo de Israel bajo la ley religiosa.

- *Am Shalem* (Haim Amselem) es un partido religioso con un carácter más moderado surgido de la salida de su líder, el rabino Haim Amselem, del partido Shas. Amselem aboga por

⁷ Approved Lists of parties and candidates running to the 19th Knesset elections, Knesset website:

http://www.knesset.gov.il/elections19/eng/list/ListIndex_eng.aspx

⁸ Netanyahu announces early elections, Haaretz, 9 de octubre de 2012:

<http://www.haaretz.com/news/national/netanyahu-announces-early-elections-1.468944>

renovar la filosofía de los partidos religiosos y buscar su adaptación al estado. Promueve la conciliación de la creciente división entre seculares y religiosos promoviendo los derechos humanos, la igualdad, la educación y el servicio militar.

Mayoritariamente y durante las últimas legislaturas los partidos ultra-ortodoxos se han unido al bloque de derechas. Sin embargo, los partidos ultra-ortodoxos también han participado en coaliciones encabezadas por los partidos de izquierda o de centro en el pasado.

-Los partidos de centro-izquierda:

Al crecer el número de partidos que hacen referencia a pertenecer a un espacio centrista y su número de electores, a pesar de estar bajo un mismo bloque, debido a su importancia en la conformación de posibles coaliciones, se presentan como dos sub-bloques.

Partidos de centro: - *Hatnuah* (Tzipi Livni) es el partido creado por la que fuera líder y candidato del partido *Kadima* a las elecciones 2009. Hatnua es un nuevo partido centrista que aboga por la renovación inmediata de las negociaciones con los palestinos y seguir el proceso de paz. Se ha nutrido en buena parte de los votantes descontentos de Kadima.

La desintegración de Kadima se ha producido paulatinamente pero sobre todo después de que tras haber ganado las elecciones primarias, el elegido Shaul Mofaz una vez derrotado a Tzipi Livini, decidiera unirse a la coalición de gobierno el pasado mayo. Los dilemas y las críticas recibidas le hicieron romper con Netanyahu después de tan sólo dos meses condenado al partido a su desintegración y más tras la popularidad nuevamente alcanzada por el anuncio de Livni de volver a la carrera electoral de la mano de Hatnuah.

Hatnuah presenta posiciones de centro en temas de seguridad donde considera que una visión más negociadora respecto los palestinos traerá más estabilidad a la vez que tiene una visión más de izquierdas en temas socio-económicos.

-*Yesh Atid* (Yair Lapid) es un nuevo partido centrista formado por la estrella de televisión israelí, el presentador de noticias Yair Lapid. Su programa se centra en una variedad de temas como el servicio militar obligatorio para todos los ciudadanos, la mejora del sistema educativo y la reforma del sistema electoral. Haciendo gala de su popularidad mediática y su buen uso de las redes sociales ha trabajado durante la campaña electoral para situarse como el verdadero partido de centro y representante legítimo de la clase media israelí.

Partidos de izquierda: -El partido *Laborista* (Shelly Yachimovich) era el partido dominante en Israel hasta mediados de los 70. Hoy en día es un partido de centro-izquierda que se define como socialdemócrata. Propone agravar la presión fiscal sobre las clases altas para financiar las clases sociales más perjudicadas. Su campaña electoral se ha centrado en los temas económicos. De igual modo, presenta una postura más moderada que los partidos de derechas y centro respecto a los palestinos y los temas referentes a la seguridad del país.

-*Meretz* (Zahava Gal-On) es un partido de izquierdas sionista, se centra en los derechos humanos y civiles, la separación entre el estado y la religión, propone una fuerte política económica de izquierdas así como unas propuestas marcadamente pacifistas en relación a los palestinos.

-El bloque de los partidos árabes:

Se presentan de manera separada por su composición y mayoría de electorado árabe, tradicionalmente se aproximan a las posiciones de la izquierda israelí, principalmente por sus posturas respecto el conflicto árabe-israelí.

-*Lista Árabe Unida/Raam-Taal* (Ibrahim Sarsur) es una lista conjunta compuesta por Ra'am que es una facción del movimiento islamista en Israel y Ta'al de carácter más secular que se centra en el proceso de paz entre palestinos e israelíes.

El partido promueve la creación de un estado palestino bajo los territorios ocupados en 1967 incluyendo Jerusalén Este así como el reconocimiento de la población árabe de Israel como "minoría nacional". Su líder, el Sheik Ibrahim Sarsur ha expresado su oposición a la separación entre estado y religión así como defiende la independencia de la Sharia.

-*Hadash* (Mohammad Barakeh) incorpora en sus listas al originario Partido Comunista de Israel, por ese motivo insiste en definirse como un partido binacional, árabe y judío. Se declara claramente a favor de la creación de un Estado palestino así como promulga la igualdad de derechos para todos los ciudadanos israelíes, independientemente del origen étnico que tengan y a favor de una repartición más equitativa de la riqueza con un programa económico socialista.

-*Balad* (Jamal Zahalka) se define como un partido pan-arabista de carácter nacionalista y abiertamente patriota. Promueve crear un estado de todos los ciudadanos bajo el reconocimiento oficial de la minoría árabe como una minoría nacional con todos los derechos individuales y colectivos.

En 1996 se presentó conjuntamente a las elecciones con Hadash, pero después de varias disputas ideológicas lo ha hecho en solitario. El partido promueve la retirada de los territorios capturados en 1967 así como remarca la identidad palestina de los ciudadanos árabes de Israel dentro de un contexto más amplio de movimiento pan-arabista. En este sentido su visión más secular lo diferencia del movimiento islamista.

Actualmente su líder Jamal Zahalka, se ha visto eclipsado por la popularidad de la que es la única mujer diputado de un partido árabe, Hanin Zuabi. Zuabi ha protagonizado varios altercados con los partidos de derecha durante la última legislatura y no fue hasta el último

momento que el Tribunal Supremo de Israel permitió su inclusión en la lista del partido, tras una previa descualificación por parte del comité electoral central⁹.

TENDENCIAS ELECTORALES

Una derecha mayoritaria

Fijándonos en los resultados de las últimas elecciones vemos que los partidos de derecha siguen siendo el bloque de partidos más fuerte. Sin embargo, el centro de carácter fragmentado mantiene aún una presencia destacada, primero bajo la bandera Shinui y desde 2006 con la formación Kadima, ha conseguido captar buena parte del electorado en detenimiento de los partidos de izquierda que han quedado en su segundo plano de la escena política principal.

En el ala derecha el principal contendiente es la lista conjunta del actual partido gobernante, Likud y su socio de coalición, Yisrael Beitenu. Las últimas encuestas les dan entre 33 y 37 escaños, lo que en comparación con sus 42 escaños de 2009 (sumando ambos partidos), significa que estos dos partidos van a perder en las próximas elecciones una parte significativa de su electorado. El primer ministro Benjamín Netanyahu (Likud) y el ex ministro de Relaciones Exteriores Avigdor Lieberman (Yisrael Beitenu) están al frente de esta lista conjunta que pretendía acaparar el campo de la derecha israelí, pero que se vio fuertemente salpicada desde que Lieberman se enfrentará a cargos de abuso de confianza y fraude.

La lista común parece haber confundido a muchos votantes que en 2009 se decidieron por Likud o Yisrael Beytenu. Las pérdidas que las encuestas de opinión sugieren no son sorprendentes si tenemos en cuenta que los dos líderes, Benjamín Netanyahu y Lieberman Avidgor, representan diferentes grupos de votantes. Para muchos votantes o propios miembros del partido Likud una lista conjunta puede haber sido un paso demasiado lejos y han criticado a su líder por ello¹⁰.

Esta va a ser una de las primeras claves de los resultados de los comicios de 2013, ya que muy probablemente los partidos más radicales, como Habayit Hayehudi, que representan la parte más religiosa y sionista de la derecha de la sociedad puede beneficiarse de la lista conjunta de Likud-Yisrael Beitenu. A la vez, la división de la Unión Nacional que hasta ahora estaba presente en el Knesset entre el partido Habayit Hayeudi y Otzma LeYisrael hará subir los partidos de derecha. Habayit Hayeudi apoya la expansión de los asentamientos israelíes en Judea y Samaria, y cuenta con puntos de vista muy conservadores sobre temas de religión, estado y derechos civiles. También los partidos de extrema derecha religiosos como el mencionado Otzma LeYisrael se beneficiarán del actual panorama político. Esto muy

⁹ La justicia israelí falla en favor de la diputada árabe que participó en la flotilla de la libertad, ABC, 31 de enero de 2012: <http://www.abc.es/internacional/20121231/abci-justicia-israeli-falla-favor-201212302109.html>

¹⁰ Yair Shamir: Likud-Beytenu merger lost parties votes, Jerusalem Post, 1 de enero 2013: <http://www.jpost.com/DiplomacyAndPolitics/Article.aspx?id=297987>

probablemente se va a traducir en una mayor dificultad en conciliar los puntos de vista opuestos en relación a los territorios entre los partidos del próximo Knesset.

Un centro poco cohesionado

Todas las encuestas apuntan a que Kadima, el partido más grande en el actual Knesset, desaparecerá totalmente del mapa político en las próximas elecciones del 22 de enero. La mayoría de sus miembros desertaron a otros partidos o muchos de sus votantes se desplazarán hacia partidos de izquierda o nuevos partidos de centro. En particular, los votantes más centristas muy probablemente seguirán el nuevo partido Hatnuah de la que fuera la líder de Kadima, Tzipi Livi. Shaul Mofaz quién tomó las riendas del partido tras derrotar a Livni en las primarias del partido pagará el precio político de su aventura política de entrar en la coalición de Netanyahu el pasado mes de mayo.

Por otra parte, la aparición de otro partido centrista, Yesh Atid de Yair Lapid ha añadido más fragmentación al centro político del país. Con un discurso que pretende convencer a las clases medias aboga por el servicio militar para todos los ciudadanos, "mejora" del sistema educativo, y "reformular" el sistema electoral.

El voto de castigo de los votantes de Kadima provocará una fuga de votantes hacia otros partidos, pero realmente aquí se plantea otra segunda clave de las próximas elecciones. El grado de retención de votantes que tendrá la ex líder de Kadima o si por el contrario estos preferirán a Lapid, los laboristas o incluso preferirán a Likud o la derecha.

La frágil izquierda

La oposición de la izquierda se encuentra debilitada desde hace tiempo. Como representación del mismo, la evolución sufrida por el partido laborista de Israel -en su día emblema político de las primeras generaciones del país y -hoy en día condenado en cierta parte, al olvido.

Actualmente liderado por Shelly Yachimovich, el partido se encuentra en una nueva búsqueda de identidad, más después de la aventura de Ehud Barak como ministro del gobierno de Netanyahu y su posterior salida del partido para formar su propia formación, Hatzmaut. El partido obtendría según los sondeos alrededor de 16-20 asientos, sin embargo muy lejos de sus épocas de liderazgo político de los 70. A pesar de aumentar su popularidad aprovechando el descontento social de las grandes manifestaciones sociales de verano de 2011, el partido no ha sabido aprovechar completamente los frutos del enorme descontento social con el actual gobierno.

Por otro lado, la líder laborista Shelly Yachimovich ha enviado mensajes confusos, a veces abordando la difícil situación socioeconómica de muchos votantes israelíes, pero al mismo tiempo, haciendo énfasis y no queriendo abandonar la tradición izquierdista del partido e evitando dar un programa sólido en los temas de seguridad. Otra clave electoral será ver el grado de apoyo que el partido recibe después de la entrada de Barak en el gobierno de Netanyahu. Quizás la desconfianza generalizada en que vuelva a repetirse una entrada

laborista en el gobierno ha llevado a Yachimovich a cambiar su estrategia electoral en medio de la campaña y anunciar su compromiso a no entrar en ninguna coalición de Netanyahu.

Estabilidad en la derecha religiosa-ortodoxa y partidos árabes.

Los dos polos que se han mantenido relativamente estables en la política israelí han sido los partidos ultra-ortodoxos y los partidos árabes.

De un lado, bajo el liderazgo de Eli Yishai, Shas parece mantener su apoyo. Incluso podría ganar algunos votos del impulso de los votantes desengañados de Likud, mayoritariamente sectores religiosos descontentos con la aventura de Netanyahu con Lieberman.

Lo más probable, los votantes más ultra-ortodoxos seguirán siendo leales a Yehadut Hatorah, la tradicional formación que históricamente atrae a un público Haredi (ultra-ortodoxo) de base social distinta a la de Likud y Shas.

La sorpresa la podría dar el nuevo partido Am Shalem con un discurso religioso más moderado que intenta conciliar religión con el resto de la sociedad.

El otro punto relativamente estable lo representan los partidos mayoritariamente árabes, que han sabido mantener un votante estable y leal al partido. Hadash ahora sondea aproximadamente el mismo número de escaños que actualmente tiene (4 plazas). Finalmente, cierra el mapa Balad es un pequeño partido cuenta actualmente con 3 asientos que se define como un partido nacionalista palestino patriota árabe pero al que el carácter perseverante de Zuabi podría hacer ganar algunos votos provenientes de los otros partidos árabes.

CONCLUSIÓN

Las elecciones 2013 han mantenido el carácter plural de la democracia israelí mostrando la diversidad de opiniones y visiones que este pequeño país tiene. Al igual que los últimos comicios, muy probablemente los resultados contarán con un alto número de transferencia de votos. En este sentido, ya en 2003 se produjo un giro sustancial hacia los partidos de derecha y de centro, a expensas de los partidos de izquierda. El partido laborista se ha visto electoralmente debilitado desde 2003.

La aparición de la fuerza centrista Kadima renovó el mapa político del país debilitando a Likud. El partido fue fundado por el entonces primer ministro Ariel Sharon como una escisión del Likud. En su intento de monopolizar el centro político en Israel - el partido incorporó políticos laboristas como del Likud- Sharon fue capaz de causar un centro capaz de hacer frente al Likud. Con el colapso de Kadima no está claro que los votantes centristas vayan a mantenerse en el centro del país o por el contrario desplazarán sus preferencias.

En este sentido, la nueva lista de Likud-Yisrael Beitenu pretendía acabar con un centro fuerte que le pudiera hacer fuerte en las decisiones claves que el nuevo primer ministro deberá afrontar en la legislatura. El apoyo electoral a Likud se ha visto desgastado por la aparición de Kadima, pero también por la aparición de su principal competidor y socio de derechas, el partido de derechas altamente nacionalista Yisrael Beitenu. En la actual campaña electoral los nuevos partidos de derecha y centro seguirán desgastando el apoyo al partido de Netanyahu.

Independientemente de los cambios y la nueva alineación que los comicios electorales de 2013 traigan, un sistema de partidos más fragmentado es el resultado más probable de las elecciones de esta próxima semana. Un panorama político israelí que aparece cada vez más fragmentado. Con toda la inestabilidad en los países vecinos y la región en general, la crisis siria en peligro de desbordarse, el nuevo gobierno de Egipto o la línea roja del programa iraní, un gobierno israelí inestable es otra perspectiva inquietante en un complejo nuevo ciclo político.

Daniel Rajmil
Politólogo y consultor
Doctorando de la Universidad de Viena

André Krouwel
Politólogo
Profesor de Política Comparada, Vrije Universiteit de Amsterdam

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.